

*El día más pálido
de mi vida.*

Carlos Germán Torres Mora

El día más pálido de mi vida.

Pálidas y efímeras son las palabras de este
idilio.

Título original de la obra: El día más pálido de mi vida
Diseño de cubierta e ilustración 1 y 2 : Carlos Germán
Torres Mora

Primera edición: Abril 2015

ISBN: 978-607-00-8933-6

Impreso y armado en México.

Para cualquier uso parcial o total de la obra, incluido el
diseño de la cubierta e ilustraciones interiores, favor de
ponerse en contacto con el autor vía E-mail:

ctdelirium@gmail.com

Derechos reservados

© Carlos Germán Torres Mora, 2015

Dedicado a todos esos demonios que aún
habitan en mí...

C.T.

CAPÍTULO I



Las noches y la pasión no perdonan, caprichosas y egoístas dejan a su paso pensamientos inconclusos, al azar y sin destinatario, sin orden ni desorden. Estos pocos sobrevivientes se niegan a desaparecer, no sin antes reclamar su último suspiro.

Aquí presento estos fragmentos que desesperados intentan encajar en algún momento, pensar ó sentimiento.

I

¿Acaso fui yo quien al darte mi alma cometí el primer error?
¿Acaso fui yo, que al entregarte mi vida
puse al descubierto mi corazón?
¿Acaso fue el dolor el que me dio esta lección?
¿Acaso fue el tiempo el que sabiamente decidió?
¿Acaso fuiste tú mi verdadero amor?

II

Acabo de soñar con la mujer más hermosa del mundo:
un sueño triste, sin lugar a dudas.
Acabo de soñar con el momento más feliz de mi vida:
un sueño triste, sin lugar a dudas.
Acabo de soñar con el lugar más bello del mundo..
“¿Un sueño triste?”, preguntarás.
No, una triste realidad,
una mirada de lo que fuiste,
un hermoso sueño con un pálido despertar.
Un despertar sin ti a mi lado.

III

Mis lágrimas derramadas se han convertido en cenizas
y desde las cenizas renaceré.
Soy más fuerte de lo que fui ayer,
soy más sabio y errores no cometeré.
Soy más de lo que alguna vez podrás tener.

Eres mi demonio más hermoso. J.T.

IV

Es tan doloroso querer estar ahí para ti,
querer protegerte y cobijarte, querer dejar todo a un lado y
absorber tu dolor.

Y al final no soy nada, solo un títere necesario, una ilusión
efímera.

Es triste darte cuenta que no puedo ser para ti más que una
idea,
una mariposa inalcanzable y un bonito recuerdo.

V

En estos momentos mi única compañía
es la obscuridad en mi corazón
y el olor de la herida que has dejado en mí.
Tatuaré en mis ojos la última lágrima que derramaré por ti,
silencio...

VI

Has abierto la puerta al demonio que había en mí.
Tú eras el contacto de lo bueno en mí con la realidad;
ahora tengo miedo de lo que pueda hacer,
ahora tengo miedo de en qué pueda convertirme.
Hay algo que no está bien esta noche:
los fantasmas rodeando mi cabeza están.
No sé si podré resistir una noche más sin ti.

VII

La música es mi droga
lo acepto soy adicto.

Desvanécete, pero nunca me sueltes.

VIII

La mitad de mí, celosa está
triste, arrepentida y sin pensar.
El tiempo sabio decidió...
que pasara la mitad de mi vida buscando
resignado y sangrando
el tiempo inundado entre tulipanes esperando por ti
mi dulce hilo rojo
mi media vida, mi sueño completo y desnudo.
Tú eres esa mitad
de la que está celosa mi pensar.

IX

Escribo para sentirme vivo,
a veces tan solo para mostrar que aún siento
y en ocasiones, para ya no sentir más.
Pero hoy, únicamente hoy escribo para decir: Te extraño.

X

Tu sabor invade mi piel,
intoxicante y provocativo,
me resisto sin querer,
peligroso y adictivo.

XI

Ya me cansé de ser príncipe,
los sapos se llevan todos los besos.